

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 1

TAB^A E

N.^o 22

ESTE EJEMPLAR,
POR SU TAMAÑO Y/O
ESTADO DE CONSERVACIÓN
NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 octubre, 1988



(5)

ORACION FVNEBRE EN LAS EXEQVIAS

CON QVE EXPRESSO LA MVY
Noble, y Leal Ciudad de ALCALA DE
HENARES, su gran sentimiento de
la muerte de N. Rey, y Señor

D. CARLOS II.

POR EL M. R. P. M. FRAY DOMINGO
Perez, del Orden de Santo Domingo, Pre-
dicador de su Mag. Calificador de la Su-
prema, Cathedratico de Prima de la Vni-
versidad, y Regente del Colegio de
Santo Thomàs.

SACALE A LVZ LA MISMA CIVDAD, Y LE
DEDICA
AL Em. Sr. CARDENAL PORTOCARRERO,
Su Señor, &c.

Con licencia, en Alcalà por Iulian Garcia Briones,
Impressor de la Vniversidad, año de 1700.

ORACION FVNEBRE

EN LAS

EXEQVIAS

CON QVE EXPRESSO LA MAY

Noble y Real Ciudad de ALICANTE DE

HENARES, la gran solemnidad de

la muerte de N. R. y Señor

D. CARLOS II.

POR EL M. R. P. M. FRA Y DOMINGO

Perez, del Orden de Santo Domingo, Pre-

dicador de la Mag. Calificador de la Su-

prema, Cathedratico de Prima de la Uni-

versidad y Regente del Colegio de

Santo Thomas.

SACALE A LIZ LA MISMA CIUDAD, Y LE

DEDICA

AL Em. Sr. CARDENAL PORTOCARRERO,

Sr. Señor &c.

Con licencia, en Alicante por Julian Garcia Briones,

Impresor de la Universidad, año de 1700.

A EL EMINENTISSIMO Sr. D. LUIS
MANVEL, Cardenal Portocarrero, N. Señor,
y Prelado, Arçobispo de Toledo, Primado de
las Españas, su Protector, Canciller Mayor de
Castilla, de el Consejo de Estado, Go-
vernador de esta Monarquia,
&c.

E.^{mo} SEñOR.

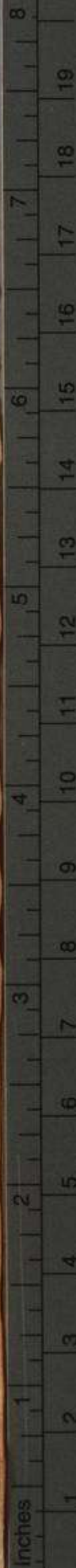
Señor.



Ara la Real parentacion,
que (por el Rey N. Señor
D. Carlos II. que esta en
el Cielo) celebramos en
la S. Iglesia Magistral de S.
Justo, y Pastor, nuestros

esclarecidos naturales, y gloriosos Patronos,
elegimos la Funebre Oracion, que mas de-
mostrasse todo el afectuoso quebrato de nues-
tros leales coraçones; pero no tenemos arbi-
trio para consagrar esta copia fuya à otra sobe-
rania, que la elevada de Vuestra Eminencia.

Pues clamado nuestros tristes suspiros, por-
que no veràn nuestros ojos à N. Catholico Se-
ñor D. Carlos vivo; solo en V. Em. (como en
nue-



TIFFEN® Color Control Patches

© The Tiffen Company, 2007

Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black

nuestro benignissimo Principe, y piadoso Padre) podrèmos hallar el consuelo de venerar, representando à nuestro Augustissimo llorado Principe, y siempre benèfico Padre; que vivo quiso ser hallado (como Rey) solo en V. Em. creando à V. Em. vnico Governador, que como Oraculo suyo, rigiese à esta su inmensa Monarchia.

Para cuya Proteccion, y mayor gloria guárde Dios la Eminentissima Persona de V. Em. como ha menester la Iglesia, y necesita esta Ciudad de V. Em.

De la Sala Capitular, en las Casas desta Ciudad de Alcalà de Henares de V. Em. y Diziembre 2. de 1700.

Em. Señor.

El Licenciado Don Juan Francisco de Abalos, y Santa Maria. Don Benito de Antequera. Don Andrès de la Camara Medrano.

Por mandado de esta Ciudad de Alcalà de Vuestra Eminencia.

Diego de el Castillo;

APROB.

ROBACION DEL M. R. P. PRESENTADO ER. IOSEPH
Bamirez Blanco, Rector del Insigne Colegio de Santo Tho-
mas de esta Vniversidad de Alcalà, y del M. R. P. Fr.
Iuan de Aliaga, Lector de Theologia de
dicho Colegio.

O Bedeciendo rendidos el orden de N. Reverendis-
simo Padre Maestro F. Nicolàs de Torres, Con-
fessor, y Predicador de su Magestad, de su Con-
sejo en el supremo de la Santa, y General In-
ficion, Provincial de la Provincia de España Orden
Predicadores; hemos leído con atencion este funebre
negyrico, que en las Exequias, que dispuso la muy No-
y Leal Ciudad de Alcalà, para manifestacion de su
ebranto, y dolor en la perdida de tã amabilissimo Rey,
nuestro Rey, y Señor Carlos Segundo (que esta en gloria)
zo el M. R. P. M. F. Domingo Perez, Predicador de su
agestad, Calificador de la Suprema, Cathedratico de Pri-
ma de Theologia de la Vniversidad, y Regente de este
Colegio de Santo Thomas.

Y si el fin de esta remission mira à la censura de este
Panegyrico, lo prompto de nuestra obediencia solo diò
con la admiracion; porque siendo imposible, en pluma de
nuestro Angelico Maestro, hallar en las razones escritas
excelencia, y suavidad, que en ellas admiramos quando
las vemos, que en este Sermon, como en todos, copia
P. Maestro, en lo que escribe, la suavidad, y excelencia;
e todos le admiran, quando dize, para que, los que no
graron oyendosele predicar, logren aora vno, y otro
iendo esta oracion: *habent enim opera suam linguam, habent
m facundiam, etiam tacente lingua*: decia muy para el caso
n Cypriano.

No contiene este Panegyrico cosa, que contradiga
Nuestra Santa Fè Catholica; antes, si, vna doctrina tan so-
y discreta, que aunque expressada debaxo de los tres
gmas de Nave, Serpiente, y Aguila, que en sus cursos
dejan la menor huella, son muchas las que deja su Au-
r, para que en ellas tengan que imitar los Oradores, pu-
endo servir esta de exemplo, para el acierto de semejan-
Oraciones Funebres.

D. Tho.
3.p.9.44.
ar. 4.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL M. Fr. Nicolás de Torres, Provincial de la Provincia de España, del Orden de Predicadores, Confessor de su Mag. su Predicador, è Inquisidor de la Suprema: Por la presente, y por la autoridad de mi Oficio, doy licencia al P. M. Fr. Domingo Perez, Cathedratico de Prima de la Vniversidad de Alcalà, Regente del Colegio de S. Thomàs, Predicador de su Mag. y Calificador de la Suprema, para que pueda dar à imprimir el Sermon de las Honras, que la Ciudad de Alcalà hizo al Rey N. Sr. (que està en gloria) precediendo la aprobacion del P. Rector, y P. Lector de Theologia de dicho Colegio de S. Thomàs. Dada en nuestro Convento del Rosario de Madrid, y sellada con el sello de nuestro Oficio à 26. de Noviembre de 1700.

Fray Nicolás de Torres,
Prior Provincial.

Por mandado de su Rma.

Fray Joseph de Mendieta,
Compañero, y Secretario.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Lic. D. Lorenzo del Campo, Canonigo de la S. Iglesia Magistral desta Ciudad de Alcalà de Henares, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal de ella, y en todo el Arçobispado de Toledo, &c. Por la presente, y por lo q̃ à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir el Sermon, cō que el Rmo. P. M. Fr. Domingo Perez, Regente del Religiosissimo Colegio de S. Thomàs, Calificador de la Suprema, Predicador de su Mag. y Cathedratico de Prima de Theologia desta Vniversidad, pretendió el dia de Santa Catalina, Virgen, y Martir, sepultar, en vn Oceano de lagrimas, las claras aguas de Nobleza, y Sabiduria, en las Honras, que por esta Noble Ciudad se hizieron en dicha S. Iglesia Magistral, en dolor de la muerte del Rey N. Señor D. Carlos II. (que està en el Cielo) Atento à que, por nuestro mandado, ha sido visto, y en el no ay cosa, que se oponga à nuestra Santa Madre Iglesia, y loables costumbres. Fecha en Alcalà en primero de Diziembre de 1700.

Lic. D. Lorenzo del Campo.

Por su mandado,
Mro. Francisco Lopez Mogro,
Secretario.

ORA:



ORACION FVNEBRE

*Dia de Santa Ca-
talina, Virgen, y
Martyr.*

EN LAS EXEQUIAS
DEL REY NUESTRO SEÑOR
D. CARLOS II.
SALVTACION.



Y renueva el
Sinà (a) eleva-
do monte de
la Arabia su
primera glo-
ria, siendo fe-
liz deposito de
la mas sabia
victima. Pero
què digo! Oy
repite su cum-
bre el negro
manto de su antigua niebla (b) siendo paren-
the-

(a)

*Corpus Sanctæ Cat-
harinæ in Sinâ
monte Arabia ab
Angelis collocatū
est. Eccles. in
eius officio.*

(b)

*Habitavit gloria
Domini super Si-
nai te gens illum
nube: Ingressusque
Moyses medium
nebulae. Exod. 24.*

A

(c)
*Mons Sinā qui est
 in Arabia, quæ sig-
 nificat Ocasum.*
*Super Epist. ad
 Galat. cap. 4.*

(d)
*Rota ad martyrium
 Virginis disposita,
 eius oratione con-
 fracta est Eccl. in
 Offic.*

(e)
*Antequā confrin-
 gatur rota super ci-
 sternā, & reverta-
 tur pulvis in terrā
 suam. Eccl. c. 12.*
*Similiter Pierius
 Valer. in hierog.*
Rote.

(f)
*Inflammat Rotam
 nativitatis nostræ
 In Epist. Canon,
 cap. 3.*

(g)
*Quoad rerū mut a-
 bilitatem facit, Ro-
 ta accipitur in eius-
 modi significatum;
 tam facile est enim
 eorum felicem sta-
 tum convertere
 quam volubiliter
 Rota ipsa converti-
 tur. Pierius. Lib.*

39.

(h) *Catharina dicitur à Catha, quod est universa, & ruina, quasi uni-
 versalis ruina. In legen. Sanct. Legend. 168.*

thesis de la mayor grandeza à nuestra vista. O
 niebla! O gloria! O Arabia! (c) O Ocaso! (esto
 significa Arabia, en sentir de S. Geronimo) que
 propia es de tus cumbres la confusión, que
 oy atiendo, y que me pone a los ojos, emula
 de tu altura, la de esse Regio Tumulo: pues
 oy que era dia de celebrarte cumbre de la sa-
 biduria mas gloriosa, te encuentro Ocaso,
 donde lloro la luz anochezida.

Vna desecha rueda (d) sirve oy à la glo-
 ria del mas feliz martirio, y vna destrozada es-
 phera ocasiona oy la pena del mas triste senti-
 miento. Rueda es la vida del hombre (e) que
 assi la apellidan divinas, y humanas letras, no
 solo por la instabilidad de sus passos, sino por
 la inquietud de sus deseos. Rueda de naci-
 miento, que dixo el Apostol Santiago (f) ò por-
 que de nacimiento nos viene el rodar, ò por-
 que el mismo nacer, para el aliento, es empe-
 zar à rodar àzia el sepulchro. Aun mas estre-
 cho symbolo es de la vida de las Coronas (g)
 como lo acredita su misma forma espherica, q̃
 por que no ciegue el esplendor de los rayos,
 con que brillan, su misma echura advierte lo
 que ruedan. O vida! O Diadema! O Catharina!
 No juzguen es solo invocacion (cumpliendo
 con el dia) el nombre de la Santa, que es alu-
 sion tambien à nuestra pena: pues si Catharina
 es lo mismo, en sentir del docto Claudio Rota
 (h) que vniversal ruina, miren si alude bien la
 de su nombre à la que oy se lamenta: pues al
 deshazerse la noble rueda de vna Augusta vi-
 da, quebrò tãbien su esphera la mayor Corona.
 Mas proprio simil sale de rueda de naci-
 miento, que dixo antes el Apostol, atendiendo
 al funesto dia de el sepulchro. O Santo Dios, y
 que fragil hiziste la vida aun del mayor Mo-
 nar-

3
narcha, porque no alegue engaños la Grandeza. El mismo día, seis de Noviembre, en que esperaba esta Catholica Monarchia repetir el parabien de sus juveniles años, le sella el mar-mot, hurtandole à la luz de nuestros ojos? Con una negra urna se celebra (i) como el insondable curso del Nilo, la caudalosa cuna de nuestro Augusto Dueño? El mismo lecho, que feliz le sirvió, al nacer de thalamo, (fuese casualidad, ò providencia) le mantiene cadaver à vista del Pueblo, que le mira, ò le llora, si cabe distincion entre mirar, y llorar tan gran tragedia? O Rueda de nacimiento, que amarga buelta has dado en este siglo! Si ya no has repetido (quanto à esto) la que diste en el de Carlo Magno, à quien dieron sepulchro en Aquisgran (j) en el mismo día en que nació. Miren si, con bien misterioso emphasis, advirtió Ezequiel, que aun las ruedas de la mas Magestuosa Carroza (K) tenían su determinada estatura. Espheras eran del Espiritu de vida (l) pero si tenían su medida, que importa: pues en llegando en su elevacion à la raya señalada, peligran aun en el exela esphera de la vida.

Ya no extraño à vista de este suceso, que encuentren su Ocaso à primero de Noviembre las Estrellas, que forman à Orion la esphera de su cecido (m) muriendo su luz à este Emisferio. Es Orion aquella Nobilissima constelacion compuesta de treinta y nueve Astros (n) aunque solos treinta y ocho cuente el vulgo. La mas conocida (dize mi Angel Thomàs) entre quantas bordan de luz el Firmamento (ò) por la magnitud, y claridad de sus rayos; de cuya fabrica haze especial ostentacion en la Escritura el poder Divino (p) como de singular

A 2

(i)

Notandum, quod simulachra reliquis fluminibus ex lapide candido fieri solita, ut undarum nitorem exprimerent. Nila vero ex nigro. Pierius, lib 40.

(j)

Carolus Magnus Imperator, Aquisgrani natali suo tumulatus est.

Apud Theat. vitæ hum. Verb. Mors.

(k)

Statura quoque erat rotis, cap. i.

(l)

Spiritus vitæ erat in rotis. Ibi.

(m)

Clypeus Orionis occidit prima die Novembris. Alstedius, lib. 17.

Vranometria. cap. 9. part 4.

(n)

Constat Orion stellis triginta novæ vulgò triginta & octo Idem Alsted. in eodem li. p. i. c.

13. (o) Orion est constelatio multum evidens in Cælo propter magnitudinē, & claritatem stellarum. In exposi. Iob. c. 9. (p) Qui fecit Arcturum, & Orionem. Iob. 9. & Ainos c. 5.

(q)
*Stelle, que in beth-
 then Orionis fulgēt,
 vulgò dicuntur ba-
 culus Sancti Iacobi.
 Alsted. vbi pro-
 ximè.*

(r)
*Dictus est Græcè
 Oriō, quod eius or-
 tu, oritur pariter
 hyems. Calepin.
 verb. Orion.*

(s)
*Nec Sydus atra
 nocte amicum ap-
 pareat, quæ tristis
 Orion cadit. Hor.
 Hode 10. Aquo-
 sus Orion. Virgil.
 lib. 4. Ænei.*

(t)
*Viri fratres, liceat
 mihi audenter di-
 cere ad vos de Pa-
 triarcha David,
 quoniam defunctus
 est, & sepultus.
 Act. Apost. c. 2.*

(v)
Paralipom. c. 22.

(x)
*Lib. 2. Reg. c. 6.
 superque S. Amb.
 li. 1. Apol. Day.
 c. 6. ait. Docuit
 contritum regalis*

*potentiæ non habendum, vbi pro Religione exhibetur officium, honestum est enim
 pro Religione facere, & si incongruum sit potestati. (z) David Typus patientiæ
 fuit, plurimis laboribus, & iniurijs concussus. Cornel. lib. 2. Reg.*

lar hechura de su mano, siendo las Estrellas,
 que forman la Zona de su lucimiento (q) las
 que el comun llama baculo de Santiago. Y à
 Orion, que hasta en el nombre (r) dize naci-
 miento, se cae à primero de Noviembre el Es-
 cudo, commutada la defensa en estrago? O ba-
 culo, arrimo hasta aqui, y ya peregrinacion! O
 Orion, nunca mas bien signo triste, y nebulo-
 so (s) como lo acredita la tristeza interior de
 nuestros pechos; pues no es para olvidado de
 nuestro fiel sentimiento faltarnos tanto Escu-
 do con tu Ocaso.

Pareze que me detengo mucho en la
 rueda; indicando, no mas, el tormento, y co-
 mo buscando rodeos, para no expresar todo
 el Martyrio. Pero si ya lo sienten allà vuestros
 suspiros, escuchad tan grande atrevimiento à
 mis labios. No parezca la voz atrevimiento, ò
 afectada lisonja, ò estudiada cobardia, que al
 Principe de los Apostoles pareció atrevimien-
 to dezir de golpe, que David avia muerto (r) y
 assi pidió, para dezirselo, la venia al Auditorio.
 Fue David aquel Religioso Principe, que cuy-
 dò de adornar dentro de su Alcaçar la habita-
 cion para la Arca, deposito sagrado del Manà
 (v) dexando encargado su mayor culto al Su-
 cessor. Tã venerador de aquella misteriosa Vi-
 na (x) que por ir delante, como vn particular,
 asistiendola, parece se olvidò de la Regia au-
 toridad de su Corona, aunque nunca mas au-
 torizada la Corona, que quando empleada en
 tan reverente asistencia. Tan resignado en las
 continuas desgracias, en que zozobraron su
 vida, y Diadema (z) que si tal vez se las sacò à
 los ojos la temura, nunca las affomò al rostro
 la impaciencia. Tan en la ley divina los deseos

de su voluntad(a) que mas fueron sus deslizes de fragil miseria, que asumptos fabricados de malicia, y aun essos los anegó despues en muchas lagrimas. Pues atrevimiento parece (dize el Apostol) dezir, que tal Monarcha ha muerto, y así anda, como buscando escusas el labio, pues no cabe en la noble atencion de el coraçon el dezirlo, si cabe en el ciego furor de la muerte executar lo.

Aun con mas razon se acortan en la expression de el sentimiento las voces, atendiendo no llama Rey à David en esta ocasion, sino Padre. Como podrè deziros, no tanto, que murió vuestro Rey, quanto el que como Padre os atendió, y à quien debeis, como hijos, venerar. O Noble, Leal Ciudad de Alcala! A ti se dirige con especialidad este mas vivo estímulo de el dolor: no solo por ser los Reyes los Padres de sus Reynos (b) como advirtió el Latino, no solo por que en el ser de Ciudad, debida honra al ser de tu antiguo esplendor, eres filiacion del difunto Rey, si porque siempre, que ilustrò con sus plantas este suelo, mas te atendió con la beneficiencia de Padre, que con la soberania de Principe, no aviendo suplicado en la yltima ocasion por gracia alguna à aquella benigníssima Magestad, que no tuviese prompto el despacho de su execucion. Parece (permítame dezirlo así) que se vino à despedir de ti, y que lo adivinaba su Augusto coraçon, pues encendido, como en yltima despedida, su Real Afecto, todo se difundió liberal en beneficios. Pues seame licito (aunque parezca, como el del Apostol, atrevimiento) dezirte que murió tu Padre, aun mas que Rey, quien no mirò à los Complutenses con la distancia de vassallos, por atenderlos con la cercania de hijos. Desfizose aquella Augusta rueda, al ir à renovar en el dia de su nacimiento

(a)
*Concupivit anima
mea desiderare
iustificationes tuas
in omni tempore.
Psalm. 118.*

(b)
*Reges Reipublicæ
Parentes dicuntur
Calep. verb. Pa-
rens.*

el circular movimiento de su vida. Nūca mejor, Noble, y Leal Ciudad, bañan el Castillo de tus Armas las aguas; porque nunca han tenido mas noble motivo tus tristezas: Pues murió nuestro Rey, Padre, y Señor CARLOS II. Pero quien tal pronunciò? Como puede paſſar adelante en la expreſſion de la pena, ſi no le alienta la Divina Gracia? AVE MARIA.

Tria ſunt difficilia mihi: viam Aquilæ in Cælo, viam Colubri ſuper petram, viam Navis in medio mari. Proverb. capit. 30.

AGuila, Serpiente, y Nave, que fueron enigma à la ſabia comprehenſion de el mayor diſcurso, han de ſer oy ziſra, en eſſe Regio Tumulo, de el mayor ſentimiento: que ſi por el dia es el Sinà cumbre con eſpecialidad (como ya dixẽ) de la ſabiduria (ſobre ſerlo ſiempre la de eſta Santa Magiſtral Igleſia) ſi al miſmo tiempo ofuſca eſta gloria la confuſa ſombra de vna triſte niebla, no ſerà improporcion, que proponga en enigmas, à tanta ſabiduria, lo que es triſte confuſion en tanta pena.

(c)
Sicut via Aquilæ Colubri, & Navis oblique ſunt, & tortuoſæ, atque difficulter inve- niuntur, quia nul- lum rēmanet ve- ſtigium earum, ita via, ideſt, vite ratio, &c, Corn. à Lap.

Todos tres geroglificos propueſtos, ſon con propiedad, como deſpues dirẽ, honroſos Epitafios de Auguſtos Sepulchros: pero nodi- ficulta en ellos Salomon el cuerpo de la pin- tura, ſino lo que dize el mote, ò inſcripcion de la empreſa. No le ſon enigma, ni en la Agui- la las plumas, ni en la Serpiente las eſcamas, ni en la Nave las velas (c) ſino como, ſin dexar in- dicio de ſu derrota, corta la Nave las eſpumas, ſe deſliza la Serpiente por piedras, y rompe la diafana Region la Aguila. Por donde ſurcaſte el

(g)
*Veni in altitudine
 maris, & tempe-
 stas demersit me.
 Laboravi clamans*
 Plal. 68.

(h)
*Dies mei fugerunt,
 & non viderunt
 bonum: pertransie-
 runt, quasi naves
 poma portantes.*
 Iob. cap. 9.

(i)
*Ad declarandam
 agilitatem dierum
 suorum describit
 eos fugisse, quoniam
 maior est velocitas
 fugientis, quam cur-
 rentis, sine sui re-
 fugij. Cayet. ibi.*

(j)
*Est mihi cor sicut,
 & vobis. Iob. c.
 12.*

(K)
*Apud Maluenda
 super hunc locum.*

engolfada la Nave, cuyo viage le sirve de enigma, y en alto mar se hallava la Augusta Nave, que es cifra à nuestra pena, pues desapareció en medio de la carrera de la vida. Qué bien David! Llegué (dize) à verme en alto mar (g) y luego la tempestad me sumergió: que no sirvió la altura, sino de avzindarme al naufragio, para hazer mas sensible el precipicio.

Como Naves cargadas de pomos, ò mançanas (h) dize Iob, que huyeron sus dias. Es propriissima la frase de huir, de que vía para el infeliz arrebatado curso, que retrata (i) no solo por lo que advirtió Cayetano, de que quien huye, corre mas aprisa, sino porque si en buena Filosofia, solo se huye de el mal, como el acercarse es solo al bien, añade Iob para cumulo de su triste lamento, que se fueron sus dias, sin que viesien bien alguno. O dias, sobre presurosos desgraciados, pues os faltò aun la comun alternativa de males, y bienes, porque fueseis singularmente infelices! Pero sois dias de vn Iob, Principe, à cuyo trono, quanto menos liñgearon las dichas, tanto mas ilustrò con Dios la paciencia en las desgracias, tales, y tan continuas, que se puso, como de proposito, à assegurar (j) que tenia coraçon, porque parece no le podia aver para tanto mal. Huyeron, pues, sus dias, y huyeron, como Naves cargadas de infelize fruta, ò segun otra version (K) como Naves Pyratas: porque siendo tan difficil vivir en tanta pena, aun lo poco que duraron sus fugitivas luces, parece que fue, como à hurto de los males.

Y de tan infausto arrebatado curso no dexa la Nave huellas en el golfo? Pues para quando guardan el presumir de mares los lamentos? O triste enigma! O Suprema Providencia! Que conociendo el estrago, que haria en nuestro fiel coraçon tanta perdida, si nos

rogiesse de repente, nos fuisse poco á poco disponiendo el golpe. Miren á Heli; que el no morirle (como con la noticia del Arca) al oír la desgraciada muerte de sus hijos, ternísimas prendas de su afecto, fue (segun Iosepho) por cogerle la calamidad prevenido (l) desde que se la predixo el Divino Oraculo (m) que no era golpe, para que pudiesse aver fuerças en su pecho, á no averle presentido en tanto amago. En la muerte de el Santo Rey Ezechias se nota, que todo el Reyno de Iudá, (n) y Ierusalén celebrò sus Exequias, pero ni en el Paralipomenon, ni en el libro de los Reyes, se dize, que llorassen su muerte, como lo advierte en la de otros Reyes, y esclarecidos Heroes. Pues como falta en la perdida de tan justo Rey el llanto, ò á lo menos no es tan grande, que sea digno de referirse en el Sagrado Texto? En tan nueva duda no será extraño colegir del Sagrado Texto la respuesta. Enfermò Ezechias años antes de modo (o) que segun causas naturales huviera muerto, con q̄ lo que vivió despues fue de milagro, llevando ya en aquel grande amago casi el golpe los subditos. Pues por esso no es en la vltima execucion tan desgrenaado el sentimiento, como parece pedia la magnitud del motivo; ò por ser tan grande en tal perdida el motivo, fue necessario ir poco á poco suavizando el sentimiento; porque solo habituandose en tanto amago á sentirla, fue posible en la execucion el tolerarla.

No era para de vn golpe tanta perdida, pero aun de muchas vezes era en todas para muy llorada. Pues en què entendió nuestra gran tristeza, que no rompiò apresuradamente por los ojos á explicar la causa? Seria, que pasmado en tal desgracia el pecho, el mismo no poder romper con sus corrientes por el yelo.

B

acre-

rales infirmitas Regis ad mortē ordinata erat. D. Thomas super Isa. c. 38.

(l)

Hoc erit tibi signum, quod venturum est duobus filiis tuis. In vno die morientur ambo. Lib. 1. Reg. c. 2. (m)

Heli, cum audisset filiorum cladem, satis equo animo tulit, ut qui Deo pronuntiante nouerat solent enim grauius afficere, quae praeter expectationem accidunt: ut verò arcam in hostium potestatem factam cognovit, insperato malo ictus exhalauit animam.

Lib. 5. antiq. c. 12. (n)

*Dormiuitque Ezechias cum Patribus suis, & sepe-
lierunt eum super sepulchra filiorum David: & celebrauit exequias vniversus Iuda, & Ierusalē, & regnavit Manasses filius eius pro eo. Paral. lib. 2. cap. 32.*

(o)

Morieris, & non viues, quia secundum causas natu-

(p)
*In frigidissimis
 terris etiam ma-
 ria congelantur,
 sed in superficie:
 non enim potest
 frigus aeris irrum-
 pere usque in pro-
 fundum. D. Tho.
 super Iob, c. 38.*

(q)
*In Geth. nolite
 annuntiare: lachry-
 mis ne ploretis.
 Micheæ, cap. i.*

(r)
*Filij hominis: ecce
 ego tollo à te desi-
 derabile oculorum
 tuorum in plaga,
 & non planges,
 neque plorabis, ne-
 que fluent lachry-
 mæ tuæ: ingemisce
 tacens. Ezech.
 cap. 24.*

(s)
Exod. cap. 2.

acreditaba mas el sentimiento de el animo, bien como en congelado mar (p) cuyas aguas siempre permanecen liquidas en lo profundo, sien lo el no mostrarlas, como mayor prueba de el rigor del tiempo, claro testimonio de que darse elado: que aun por esso advierte Micheas à los Israelitas (q) que no lloren con lagrimas la gran calamidad, que les anuncia señal de que ay mas profundo llorar, q̄ el de las lagrimas: y aun à Ezechiel intima Dios (r) que quando le quite delante de los ojos la prenda mas amada de su afecto, no explique su dolor con llanto, que sean tan en lo interior sus gemidos, que solo sepa de ellos el silencio; que no ay razon para que, siendo el motivo de la pena profundo, no tenga la misma profundidad el sentimiento. Todo cabe en tal perdida; pero queda expuesto à ser mas valentia del pincel, que lo retrata, que desmayo del coraçon, que no lo llora, y està tan lexos de abultar colores nuestra tristeza, como de caber en los verdaderos expressarla. Pues como no llora? O obscuro (buelvo à dezir) enigma! O Suprema Providencia, que para credito de lo singular de nuestra pena, llegaste à hazer raya en la agua!

El Golfo sobre cuyas ondas corriò esta Augusta Nave, aun mas, que el dilatado de su excelso Trono, fue el de nuestro fidelissimo llanto; pues à qualquier amago (aun ligero) de fracasar, acudian para sostenerla con mares nuestros ojos. No digo lo que no aya sido en repetidos lances publica experiencia, como leal debida expresion de nuestra ansia. Aun su Regia deseada cuna (s) nadò, qual la de Moyses, en el Nilo de nuestras lagrimas, que terciando con Dios para la prosperidad del suceso, se salieron al fin con el milagro. Pues ojos hasta aqui peremnes fuentes, como pudieran explicar lo singular del dolor, sino secandose? Aren-

Atended à aquella fuente del campo de Magdon (r) que al mirar el Regio Cadaver del Santo Rey Iosias, se secò de repente, quando parece debiera au mentar sus raudales: pero si siempre avia sido fuente, poca exprelion fuera proseguir en su exercicio de la infausta novedad de lance tan amargo. Sequese con singularidad no vista, si fuente con singularidad essa perdida: que siendo fuente, serà digna ponderacion de lo que llegó con la pena à entristecerse (v) pues vino de repente à secarse.

Ya parece està el enigma no solo retratado, sino respondido, pues secandose el golfo, tiene la Nave donde imprimir huellas, sino de su curlo, de la triste infelicidad de su fracaso; que à esse modo (x) sendereò Dios las ondas del mar bermejo, perseverando, aun oy, la señal por credito de su brazo. O tierra de promission, no ya la que anhelaron los Israelitas, si, la que retratada en ella, como en sombra, basta à saciar toda la sed de nuestra alma. O tierra de promission, y como espero, que aya arribado nuestra Augusta Nave à tu Puerto, siendo la retrocession de nuestras lagrimas, al passo, que triste asombroso pasmo de la perdida, feliz anticipado anuncio de su arribo à la playa. Sea el que conduce, como Norte, al Pueblo Israelitico por las ondas del mar (y) el Arcangel San Miguèl, y figure en buen hora embizado el resplandor en la nube (z) al que se sacramenta en nube de accidentes; que vno, y otro funda el prospero camino de nuestra Augusta Nave: que ni San Miguèl se negaria, siendo Protector de esta Monarchia Catholica, à quien adelantaba su culto, ideando dedicarle su nueva Real Capilla, ni el fanal del Sacramento podia faltar en su direccion, y assistencia; pues si exponer vn mortal à su hijo al cu-

B 2

chi-

Diole la proteccion el señor Phelipe Quarto.

(r)

Traditur autem, quod iuxta arbo-rem, & fontem occisus fuerit, quæ statim auerunt.

Histor. Scolast. Commestoris.

Reg. 4. cap. 37.

(v)

Tristitia retrahit spiritus, unde ipse humor vitalis sic- catur. Cornel.

Proverb. 17.

(x)

Dedisti in mari viam, & inter fluctus semitam.

Sap. 14. Vestigia huius ingressus sem- per divinitus repa- rari tum in litto- re, tum in mari tradit Oros. apud Corn. Exod. 14.

(y)

Probabile est hu- iusmodi Angelum doctore fuisse Mi- chaelem. Cornel. in Exod. cap. 3.

(z)

Nubes est nebula corporis nostri, sed in Christo levis, &c. S. Ambros. in Psalm. 118.

(a)
*Quæsumit Deus ab
 homine unigenitum
 sibi innotari, ut
 iusta vicissitudine
 suum ipse filium
 deberet homini.*
 Rupert. lib. 6. in
 Genes. cap. 30.

(b)
*Tunc nobilis Ar-
 gos in Cœlum sub-
 ducta mari, &c.*
 Manil. lib. 1.

(c)
*Mitto Angelum
 meum ante te, ut
 introducat in lo-
 cum, quem para vi.*
 Exod. 23.

(d)
*Si intentio tua sit
 lucida, id est, ad
 Deum directa, to-
 tum corpus, id est,
 operationes tue
 erunt lucide. Div.*
 Thomas super
 Matth. cap. 6. ad
 illud. *Lucerna
 corporis tui est
 oculus tuus.*

(e)
*Sapient. 18. Inci-
 piebat incorruptum
 legis lumen secu-
 lo dari. Lumen
 scilicet, quod sui
 observatores dirigit in vitam æternam.*

chillo (a) fue darse Dios por obligado à entre-
 gar à la muerte à su hijo propio, como emu-
 lando tan generoso afecto, porque no sería dig-
 na correspondencia de ir nuestro Monarca,
 depuesto lo Augusto, sirviendole, el preceder
 en su transito guiandole? O Nave, propio ba-
 xel del Vellochino, no solo por traerle como es-
 cudo al pecho, si por ser digno empleo de la
 navegacion de tu espiritu: sea en buen hora fic-
 cion el que la de Argos subiese, despues de fa-
 tigado el golfo, à ser estrella (b) pues aquel Ve-
 llocino solo sirvió de enriquecer una fabula; q-
 siendo el del Altar tan verdadero, y tan singu-
 lar en su seguimiento tu rumbo, no es vana la
 esperanza de que te eleve à ser Astro, aviendo
 sido preciosidad de tu buque en este Mundo.

Ya descubro nuevas felizes huellas de
 esta Nave, sino en el instable golfo, en que pa-
 deció naufragio, en el norte, ò polo, por dōde
 dirigió su curso. El rumbo de la Nave no se co-
 noce mirando à la espuma, sino atendiendo à
 la esphera, y segun la distancia, ò vezindad del
 norte se sabe con seguridad la derrota de su
 viage (c) bien como el fiel Pueblo desde la sa-
 lida de Egypto hasta la Tierra de Promission
 conocia mejor el camino por el resplandor,
 que le guiaba en la columna, que por lo que
 hollaba su planta. O nuevo piadoso moti-
 vo, contra el duro estrago, que sentimos, y à
 favor del arribo feliz, que confiamos! Tan de-
 imàn fue la intencion de nuestro Principe (que
 es la aguja (d) de marear en la racional Nave)
 en mirar à los rayos de la Ley Divina (e) nor-
 te fixo para dirigir nuestra navegacion al puer-
 to de la gloria, que mientras no se disuadia de
 ser opuesto à sus luzes aun lo mismo, que solia
 por inclinacion desear, nunca dirigia por tan
 dudoso golfo su navegacion; siendo escollo, à

cuya

Cornel. ibi.

cuya vista encallaba aquella Augusta Nave su curso, como sino tuviera movimiento, qualquiera sombra, ò bulto de pecado. Tal vez falsea la Calamita el polo (f) sea por la opuesta vezindad de los montes, ò algun peregrino accidental destemple; pero en aquel mismo trepidar inquieta, mientras no le mira, se conoce la interior propension, con que le ama. O Regia Nave! Tu temporal fracaso no puede pensarse sin la mayor ternura: Tu direccion al Norte no puede atenderse sin la mayor cõfiança. Sea no admitida Astronomia, que las Estrellas afirmadas al celestial Polo (g) sean con su influxo la causa de que no inunde al inferior elemento de la tierra el superior globo de la agua: que lo que es mal recibido en leyes de Philosophia, es bien admitido en leyes de piedad Christianas; pues solo atendiendo en nuestro Rey tan fixa en el Polo de la ley Divina la intencion de sus obras, pudo suspenderse la grande inundacion de nuestras lagrimas.

Ya miro como piadoso feliz presagio del arribo de esta Nave à dicho puerto la circunstancia de aver emprendido la navegacion al otro mundo en la grande Festividad de todos Santos; y mas atendiendo el cuydado, con que aquella misma mañana preguntò reperidas vezes, si era aquel dia el de tal Solemnidad, hasta que quedò assegurado con gran consuelo de ser así. O cuydado propriamente Catholico, y ò consuelo de quien siempre se empleò en su mayor veneracion, y culto! Y si no atended à aquella Nave (h) tantas vezes fracasada, que refieren los echos Apostolicos, que aunque cascado el buque fue destrozo de las ondas, se salvaron todos por ir vn S. Pablo en su asistencia (i) y aun ay docto sentir, atendiendo à la propiedad de el texto, que no solo fue salvar las vidas, sino poner en salvamento las

(f)

Eusebio, lib. 5.
cap. 38.

(g)

Ptolomeus Almagestus triginta senescio quas stellas Polo Arctico affixas deprehendisse proficetur, quæ cum sicce frigideque nature sint, vi sua repellant aquas ab inundatione terræ. Pterius. Valerianus lib. 35. c. 4.

(h)

Act. c. 27. Astitit mihi Angelus Dei dicens: donavit tibi Deus omnes, qui navigant tecum.

(i)

Lira citatus à Cornel. ad illa verba: Nullius anime ammissio erit ex vobis, præterquam navis.

(j)

Retineamus apud nos Sanctos, nec erit tempestas: imo et iam si fuerit tempestas, erit tranquillitas, erit à periculis liberatio. Si enim propter Paulum, &c. Apud Corn. ibi.

(K)

Graves cum solitarie venerunt, mergentesque navigia: Gemina vero prosperi cursus sunt prænuntia. Plin. lib. 2. c. 31.

(l)

Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filiū hominis. Ioan. c. 3.

(m)

Estote prudentes, sicut serpentes. Matthæi, c. 3.

(n)

Antonius Augustus, & Alexander severus hoc usi sunt stemmate serpentis. Pier. lib. 10. c. 4.

(o)

Apud Pier. vbi immediate.

las almas. Pero mas vivamente, y mas de el caso, oireis sobre este suceso al Chrysostomo, que viendo que asistir vn Santo solo (aunque de tanta magnitud, como Pablo) bastò para salvar à tantos, que no solo no le atendian devotos, pero le despreciaban incredulos, exclama con aliento tan como suyo, (j) *Fieles tengamos en nuestra compañía Santos*, tengamos Santos, que si bastò hazer feliz el naufragio la asistencia de vno, què lerà la proteccion de tantos? O naufragio prospero! O navegacion en dia felicissimo! Sea presagio triste en las tempestades encenderse en las antenas de la Nave, vna sola exhalacion (K) oluz, como al contrario encenderse hermanadas pronostico de felicidad; que vno, y otro acredita en nuestra Regia Nave la dicha de su navegacion: pues todos los Santos hermanaron en su asistencia las luces, para hazer feliz la derrota de su viage.

ENIGMA SEGUNDO.

Camino de Serpiente.

El segundo enigma es el del viage de la Serpiente, simil, que aunque à primera vista de horror, y por esso ageno de la benignissima afabilidad de nuestro Augusto Rey, pero mas bien mirado, es proprio symbolo de la alta prudencia de la Magestad: pues sobre ser epitecto de no menos autoridad (l) que la de Christo (m) passando de ay à ser timbre tambien de sus Apostoles, es noble geroglifico (n) de que usaron con ostentacion algunos Reyes (o) y sobra ver enroscadas las sierpes al Caduceo de Mercurio, para hazerlas simil bien quisto de lo sabio. Deslizase, pues, la Serpiente por piedras sin dexar estampas; pero como puede imprimir estampas, caminando sobre piedras? O trabajo! O infortunios! Gravò el otro Rey de Egipto

Egypto (p) vna Esfinge, ò Serpiente en vna hermoia lapida, que sirviessse à su cadaver de custodia, impresion debida mas à la porfia del fincel, que recuerdo, ò huella de su prudente autoridad, si ya no fue solo vana ostetacion: porque estampar huellas sobre duras piedras de calamidades, ò deigracias, save idearlo nuestra vanidad para su gloria, pero no acierta à ejecutarlo aun la mayor prudencia.

No cabe tal impresion de gloriosas huellas en el valor de la prudencia humana; pero cabe en la virtud heroyca de la gracia divina. En todos los apretados lances de la vida de nuestro Monarcha (y en este vltimo con especialidad) nunca quiso pidieffen à los Santos su salud. No pidais (dezia) mi vida, si no lo que mas convenga, expresion que repetidas muchas vezes, aun contra las leales, piadosas instancias de los circunstantes, merecia mejor esculpirse para la eternidad en laminas, que gravar el otro la Esfinge sobre piedras. Quien duda delearia deslizarse, ò desprenderse del duro fatal golpe de la muerte, pues aun sus anuncios le eran tan terribles? Pero si estos deseos, resignados siempre en la eficaz voluntad de conformarse con la divina (q) sacaron el exemplar mas glorioso en la serpiente Christo, bien prueban ser el mayor timbre en la imitacion de vn coraçon Catholico. Consista en buen hora la prudencia de la serpiente (r) en alargar todo el cuerpo al golpe por preservar la cabeza, deposito de su vida; y sea en lo moral alusion bien ajustada, ò de que por no agraviar las leyes de la razon (s) se debe el hombre exponer à qualquier mal, ò de que siendo Christo Señor Nuestro Cabeza de el hombre, como afir-

ut lesa membra, capitis vigore, possint reparari. D. Ambros. Serm. 20. Psalm. 118.

(p)

Illud precipue per inaniam mihi videtur fuisse factum sepulchrum Amasis Regis Aegypti, cuius forma fuit Sphingis monstruossissimi, &c. Maiolus, colloq. 23. fol. mihi 300

(q)

Si possibile est, trahat à me calix iste; verumtamen non sicut ego volo, sed sicut tu. Voluntatem propriam submitte voluntati Patris, & dans nobis exemplum, ut nostram voluntatem submittamus voluntati Dei. D. Tho. super Math. c. 26.

(r)

Prudentia Serpentis in hoc consistit quod semper vult defendere caput, &c. D. Tho. super Math. c. 10.

(s)

Hoc solum vult rueri, obiecta reliqua corporis parte,

D. Ambros. Serm.

(t)
*Ita nos toto peri-
 culo corporis caput
 nostrum, qui Chri-
 stus est custodia-
 mus. idest, fidē in-
 tegram, & incor-
 ruptam servare stu-
 deamus. D. Hie-
 ron. apud Corn.
 sup. c. 10. Math.*

(v)
*Reg. lib. 4. c. 38
 Convertit faciem
 suam ad parietem
 templi, ne lachry-
 mas suas assistent i-
 bus ostentare vide-
 retur: iuxta Hie-
 ron. vel ut preces
 funderet. Cor. ibi*

(z)
*Elevit Ezechias,
 quia iuvenis erat
 triginta novem an-
 norum, & mors
 iuvenibus solet es-
 se acerbior. Idem
 Corn. ibi.*

(a)
*Non habebat filiū
 quem relinqueret
 heredē, nam Ma-
 nasses genitus est
 anno ab hinc tertio
 Idem Corn. ibi.*

(b)
*Domine vim patior. Ipse Ezech. in suo Cant. Serpens caudam depascens
 generum, immor talitate m ostentat, vt principium ad finem, finemque ad prin-*

afirmò el Apòstol(r) debe posponer à su gloria
 qualquier proprio dispendio ; que en qual-
 quier sentido, ò se halla adelantada en lo na-
 tural la prudencia de la Serpiente de la de-
 nuestro Monarcha, exponiendo aun su cabeza
 por lo que mas convenga ; ò en lo mysterioso
 se mira gloriosamente emulada, sino excedi-
 da: pues no solo cede à lo que mas convenga
 su personal vida, sino la vida tambien de su
 Diadema.

o Pausemos aqui, que no puede passar sin co-
 tejo o desprecio tan heroyco, para que quede
 mas impresso en nuestro exemplo. Mirad se-
 gunda vez al Santo Rey Ezechias ; quien lue-
 go que oyò à Isaías la comminatoria senten-
 cia de muerte(v) prorumpiò en singulares de-
 monstraciones tristes. Llorò, aunque à hurto
 (x) de la Magestad, y buelto el rostro à la pa-
 red del Templo, ni quedò obsequio, que no
 alegasse, ni suplica, la mas esforzada, que no hi-
 ziesse. Sea este sentimiento debida connatural
 expressiõ, ù de veerse arrebatat en medio de la
 carrera de sus floridos años (z) teniendo solos
 treinta y nueve en la ocasion de aquel timido
 riesgo, ù de que no dexava sucefsion para la
 Corona (a) pues le naciò Manasses tres años
 despues de este deplorado peligro de su vida,
 siendo por vna, y otra razon(b) como violen-
 cia à su juventud, y à su Cetro, ser arrancado
 en medio de sus esperanças al sepulchro ; que
 todos estos motivos, que honestan la petition
 de vn tan Santo Rey, como Ezechias, hazen
 mas gloriosa la contraria suplica de nuestro
 Monarcha: pues en las mismas circunstancias
 està tan lexos de interessarse en pedir por su
 Cetro, ò su vida, que vida, y Cetro pospone à

lo
 Domine vim patior. Ipse Ezech. in suo Cant. Serpens caudam depascens
 generum, immor talitate m ostentat, vt principium ad finem, finemque ad prin-

lo que mas cōvenga. Aora si que me quadra el geroglifico de inmortalidad expreßado en la serpiente, mordiendose con la boca la extremidad, que es juntaren perfecto circulo con su principio el fin : porque al ver en nuestro Rey tan buuelto à Dios, como à su primer principio, el fin de su vida, y de su Cetro, quando no se eternize en bronces para el mundo, confio sea eterno su nombre para el Cielo.

Haze especial alusion àzia esta felicidad piadosamente fundada, aquel mudar la serpiẽtela piel (c) entrando por la dudosa quiebra de el peñalco, sin darle por sentida de el dolor de veerse en tal estrecho ; à cuya imitacion nos persuade el Apostol (d) desnudemos la piel de el hombre antiguo, que con afrenta de la honesta desnudèz de la inocencia, nos vistiò en el Parayso la culpa; en cuya consecuencia oygo al Redemptor alentarnos à entrar por puerta muy angosta (e) porque sola esta lo es para la vida eterna. Ay tal apretar ? Pero què mucho, si ha de ser hast a dar la piel, rozandonos no solo contra quanto sea escollo à los sentidos (f) sino aun contra la propria vida, si fuesse necesario hazer noble sacrificio de ella ; estrechez en que deseò ver el demonio à Iob, como en campal duelo de su santidad. Piel por piel, dizze, y quanto tiene el hombre (g) darà de buena gana, como no le lleguen à su vida, pero en tocandole à esta piel, primero, que de ella, se desnudará de la virtud O maligno espiritu, que por ser serpiente, que no has sabido mudar de piel con verdad, perseverando siempre en la inflexible dureza de tu antigua obstinacion, no tienes presente la prudencia de desnudarse la piel de esta vida miserable, por vestir la inmortal, con que se rejuvenece para siempre. Presto lo verás executado con desprecio tuy o

C

vanda vita sua. D. Thom. super Iob cap. 2.

(c)

Serpentes, dum se nesciūt, per angustū foramē gliscendo pellem detrahunt. Aris. lib. 8. his. anim. c. 17.

(d)

Expoliantes vos veterē hominē Ad Colos. c. 3.

(e)

Intrate per angustam portam : Quā angusta, & arcta est via, quæ ducit ad vitā. Math. c. 7.

(f)

Satis angustum est omnia prætermittere, unū solum Deū diligere, prospera nō ambire, ad verā sanon timere. D. Greg. in Cathen. Div. Thomæ.

(g)

Pellem pro pelle; id est, carnem alienam pro carne sua ita ut quicumque alij, quantumvis coniuncti, affligantur potius, quam ipse : & similiter homo dabit cuncta exteriora, quæ possidet pro anima sua id est, pro conser-

(h)

Martino V. Pontifex, serpens viva in media petra, cū scinderetur visa est Maiol. colloq. 18. foi. mihi 242

(i)

Fecisti nos, Domine ad te, & inquietum est cor nostrū donec revertamur ad te. D. Aug. li. 12. de Civ.

(i)

Terra tremuit, & quieuit, cum exurgeret in iudicium Deus, ut salvos faceret omnes mansuetos terræ. Psal. 75.

(K)

Timuit in principio, & postea tranquillata facta est. Maluend. ibi.

(l)

Intervenerunt merita humilium, & mansuetorum devotè colentium Deū in Ierusalem. Cayet. ibi.

en Iob y confio con mas reciente exemplo proluga tu vencimiento en aquella alentada resignacion de Nuestro Rey : *No pidais mi vida, sino lo que mas convenga.* Aun no propuso por fin de desprenderse de los deseos de esta vida el inmortal vestido de la gloria, si solo el mayor agrado de la voluntad divina. Miren que lexos de descaecer, por tocarle en la piel, como à Iob, pues aun prescindiendo de mejorar de piel en el estrecho o de tan angosta puerta, se ofreció resignado en tanta angustia. O enigma, ya no solo respondido, sino adelantado. Sea dudosa historia la de hallarse piedra (h) en cuyo coraçon se admire vna serpiente naturalmente escondida: que yo descubro gloriosas huellas de esta simbólica serpiente en medio de la dura roca del mas estrecho lance : siendo señal piadosa de aver rejuvenecido à la inmortalidad de la otra vida, la misma piel, que resigna con constancia,

Ya de aquí doy razon de la gran quietud que se experimentò en la tierra, sin averse sentido movimiento alguno en el basto Imperio de esta Monarchia Catholica, tranquilidad que propone la idea, como admirable enigma. Ninguna cosa se mueve estando en su centro, como fuera de el vn poco de ayre alborota el mundo. Puso, pues, nuestro Augusto Monarcha en Dios (i) centro con especialidad de nuestros animos su vida, y su Diadema, resignandose en lo mas conveniente con virtud heroica: pues como avia de seguirse con tal centro inquietud alguna? La tierra, dize el Psalmista, temblò (j) y se quietò; temblò al amigo (K) y se tranquilizò en el suceso, quando se levantò Dios en el trono de su juyzio, à salvar à los que clamaban à su Magestad (l) con humilde mansedumbre de coraçon; porque à tal poner el coraçon en Dios, paran los temores en tranquilidad.

quilidad. De la discrecion la razon, que gusta-
re, de ser la serpiente (m) geroglifico de la sa-
lud publica en las monedas de algun Augusto
Cesar, que yo al presente la encuentro facil en
la noble resignacion de nuestro Monarcha;
pues al desprenderse de si proprio por la co-
mun conveniencia debe su salud esta Monar-
chia.

No acierto à salir de tan christiana vigo-
rosa expresion, como de noble antecedente
de la subseguida quietud. Atended tercera
vez à Ezechias, que oyendo à Isaías la triste fu-
tura turbacion de su Corona, y atendiendo al
mismo tiempo, que no avia de suceder en sus
dias (n) se resigna obediente à la divina Provi-
dencia; pero no por esso dexò de cumplirse la
amenaza, como se suspendiò, quando el otro
aprieto (que ponderè) de su vida; antes se viò
anticipada, como en triste presagio (o) en la
inmediata alteracion de su Reyno. Pues si se
conforma, y con voces expresivas de su animo
resignado en lo que mas convenga, como no
se sigue por efecto la suspension de la inquie-
tud temida? Parece que contradigo con el tex-
to à el assumpto, pero presto veràn, que le es-
toy probando. Quando à Ezechias dizen el
riesgo de su vida, se turba, llora, y pide (como
antes notè) por su conservacion con grande an-
sia: Quando le anuncian la publica calamidad,
se conforma con que sea, como no sea en sus
dias. No me opongo à que fuesen licitos, se-
gun diversas inspecciones, estos dos afectos; pe-
ro avian de ser encontrados para ser noblemèn-
te desprendidos. Avia de resignar con despren-
dimiento su vida, y batallar con Dios por la fu-
tura quietud de su Monarchia: que no es solo
el resignarse, lo que alcanza la quietud de la
Corona, si el resignarse, aun à costa de la vida.
Pero esperad, que oygo no se que grave in-
C 2 quietud.

(m)

*In numo Marci
Aurelij severi se-
dēti simulachro as-
surgit anguis cum
inscriptione: Salus
publica. Pierius,
lib. 16. c. 4. vbi
de causa huius
late agit.*

(n)

*Auferentur omnia
quæ sunt in domo
tua, & quæ cōdi-
derunt patres tui,
nec remanebit quid
quam: dixit. Eze-
chias bonus sermo
Domini, quē loqu-
tus est: sit pax, &
veritas in diebus
meis. Reg. lib. 4.
cap. 20.*

(o)

*Sanguinem inno-
xium fudit Manas-
ses, &c. Cap. se-
quente ibid.*

quietud, ò clamor, luego que murió nuestro Augusto Rey. O lo que clamorean! O lo que doblan! Nunca mas bien se llamó doblar el funebre pulsar de las campanas, pues al Christiano recuerdo de las Almas de los difuntos, se doblava aquella tarde en nuestro coraçon el sentimiento. Nuestro Rey muere al empezar el triste clamor de toda la vniuersal Iglesia? Mas que mucho, si muere el hijo mayor de su Religion siempre Catholica? Si faltò antes su visible Cabeza, muriendo el Santo Pontifice Inocencio Daodécimo, que ay que estrañar, que con tal noticia, desmaye aquel espiritu, que dependiente de su influxo para venerarla, era el mayor aliento para sostenerla? Permita seme idear en aquella inclinacion de la Cabeza del Redemptor (p) y luego ceder el aliento la duplicada sucesiva causa de nuestro gran quebranto: pues al saber avia la Iglesia inclinado à la tierra su cabeza, faltò en nuestro Rey el aliento, que la sostenia. No inclinò Christo Señor nuestro la cabeza, dize el Chrysostomo, como los demás hombres, por espirar el aliento, espirò si el aliento (q) por aver inclinado la Cabeza Christo, siendo obsequio à la antecedente inclinacion de la cabeza, rendir el aliento aquella vida. Miren ya si es con nueva alusion simbolo (r) de el aliento, ò espiritu la serpiente, y si muestra bien su prudencia en defender la cabeza, de quien pende la vtilidad, con que anima: Digalo el presente lamentable caso de nuestro Monarcha, en que al mismo tiempo acreditò ser todo su aliento la Religión Catholica; pues rindiò el espiritu, qual mística serpiente, aviendo sentido en la cabeza el golpe.

No solo fue aquel clamor vniuersal sentimiento justo de la Iglesia, sino expresion notablemente tierna de las mismas animas. Co-

(m)

Inclinato capite tradidit spiritum: Ioan. cap. 19.

(n)

(p) Inclinato capite tradidit spiritum: Ioan. cap. 19.

(q)

At non post inclinatum caput expiratur, sed post expirationem caput inclinatur: hic autem contra accidit, &c. Ho. 84. in Ioan.

(r)

Porro apud Aegyptios anguis hieroglyphicum est spiritus illius, qui per mundi molem difflatur. Pier. lib. 14. c. 13.

raçon mas compasivo de lo que padecen las almas en el Purgatorio, como ni mas empleado en la sollicitud de su alivio, no le ha visto hasta aora la elevacion del trono. Solicitó con la Santa Silla, que extendiese el privilegio q goza Aragon de dezir tres Missas cada Sacerdote el dia de las Animas, à las dos Castillas, y Andalucia, desvelo, que continuò con constancia hasta lo vltimo de sus dias. Dispuso se hiziesen Aniversarios en las Iglesias de España por todos los que avian muerto en las milicias. Pues como quieran que faltasse al morir el clamor de los difuntos, al modo (aunque distante) q al espirar el Redemptor (f) abrieron en ruidoso clamor sus bocas los monumentos, expresion noble de lo que debian à sus beneficios: si ya no fue en nuestro Rey paga dispuesta por la Providencia del ardiente zelo, con que solicitò abreviar el purgatorio à las almas, ordenando entrasse luego la suya en las oraciones de toda la Iglesia: porque era razon la admitiesen al favor de sus sufragios, aviendo la debido sus alivios.

ENIGMA TERCERO.

Camino de Aguila.

El tercero, y vltimo enigma de la idea, es el buelo de la Aguila, buelo propio de funerales pompas, como lo acredita en sus Cesa- reos difuntos la Antigüedad Romana (t) significando en la Aguila, que al calor de los encendidos aromas, en que abrafaban el cadaver, salida de la oculta prision, remontandose al Cielo, la bien creida mentira de trasladarse por Numen al Olympo. Aun si supieran algo de resignacion Christiana en el crisol ardiente de los trabajos (v) ya pudieran (menos lo de Nu-

(f)

*Et monumenta
aperta sunt, ut poe-
nalis, carceris
detentio per ipsum
ablata significetur.
Amsbert. ibi.*

(t)

*E fastigio simul cū
subiecto igne as-
censura in Cœlum.
Aquila dimititur,
que in Cœlum cre-
dita est ipsā Prin-
cipis animam de-
ferre. Spartian
apud Thea. vit.
hum. ver. Aquila.*

(v)

*Mutabunt forti-
tudinem, assument
pennas sicut aquila
current, & non
laborabunt. Isaia
40.*

(x)

*In aduersis ponit ni-
dum suum, & in
petris manet, qua-
si gaudens aeris pu-
ritate, eo quod in
eiusmodi locis non
sit multa vaporum
resolutio. D. Th.
super Iob, cap.
39.*

(z)

*In praeeruptis fili-
cibus commoritur
atque inaccessibili-
bus: inde cōtem-
platur escam, &c.
Iob 39.*

(a)

*Aquila stans super
ruem, non cessat
solē inspicere, vel
praeter insidiari, ex
P. in Berco. lib.
2. cap. 2.*

(b)

*Aiunt Aquilam
deponere ad uncita-
tem rostri, ali den-
do ad petram, &
sic reparare tēpus
afflictionis prae-
teritae, sumendo cibū.
Cayet. sup. Psal.
102.*

(c)

*A mensa Domini
recedamus, tanquā
leones ignem spi-
rantes. Chrysost. hom. 61. ad pop.
statim adest. Iob 39.*

Numen) persuadir a aquellos buelos: pues las
milimas tribulaciones, en que se quebrantan
las plumas, sirven luego de alas, con que re-
montarse a la esfera.

O Augusta, caudalosa Aguila, de quan
estrecha prision se desenlazò tu espíritu al du-
ro incendio, en que se acrisolò tu animo! Elige
la Aguila para su Regia habitacion, ò nido (x)
el sitio mas eminente, donde no solo (buen sím-
bolo de la pureza de nuestra fce) libre de gro-
seros vapores, goze mas pura la region del ay-
re, sino donde rajadas puntas de peñascos (z)
hagan la subida inaccesible. Y esse es nido? Es-
se es descanso? O Tronos, quanto mas excel-
sos, mas duros! Que importa tener mas eleva-
do folio, como Aguila, si se han de rozar con
tanta punta las plumas? Alli habita empleada
(a) ò en beberle al Sol las luzes de sus rayos, ò
en cōtemplar ansiosa el alimento, en cuyo al-
cance cala el buelo con tãta ligereza, que du-
da si es Ave, ò exhalacion, la vitta. No piensen
voy solo à repetir la ardiente devocion al Sa-
cramento, alimento proprio de aquel Regio
espíritu; que voy (y cō razō) à añadir aquel vi-
goroso buelo, con que desde las duras esca-
brofas peñas de la vltima enfermedad, se arro-
jò al viatico, tan desmentido el desmayo, que
parecia otro hombre distinto. Bien lo com-
probò aquella alentada exhortacion à la in-
demnidad de la Fè en sus Reynos, y à la pu-
blica tràquilidad en sus vassallos, afilando, co-
mo Aguila, al ardor de su espíritu (b) en la roca
de la Fè, su rostro, ò pico; ò espirando (c) como
Leō generoso incēdio, q̄ ablandando cō sua-
ve llama à los circūstantes el pecho, les brotò
en copiosos raudales à los ojos. O nunca estu-
viera tan inmediato à la Aguila (d) lo cada-
ver!

(d) *Vbicumque cadauer fuerit,*

er! O no fuera (e) la Aguila presagio, alguna vez, de muerte! Pero mal me lamenta; que si al calor del Sol renueva su senectud la Aguila, (f) bañando el buelo en el raudal de alguna fuente pura, no se que me diga, al ver con tanto aliento a la nuestra entre el raudal de lagrimas de los suyos, y calor de el Sol del Sacramento; pues mas q encender, o humedecer las plumas, parece con asombro eternizar las alas.

Aora percibo, por que compara Iob el arrebatado curso de sus dias al rapido buelo de la Aguila (g) quando se arroja hambrienta a la comida. No ay otros buelos de esta Ave generosa, a que compare el fugitivo curso de la vida? La respuesta comun es, que singulariza este buelo, por mas ligero, o mas arrebatado; pero mi Angel Thomàs añade que por mas proficuo, pues tiene por fin el alimento. Lamentable es vn rapto de la vida, tan presuroso (h) que parezca al buelo mas rapido de la Aguila, pero es consuelo, que pare, como un blanco, en el de la comida, donde el alieno se refuerça. Digalo el renovado espíritu de nuestro Monarcha, a vista de la hostia, viatico, que confio seria para segundo felicissimo buelo a la otra vida; pues si fue presagio de felicidad al otro Cesar (i) vna Aguila, que apresado en pan con las garras, se remontò a la esphera, aqui sera, pronostico piadoso de mas segura dicha aquel aliento, en apresar el pan a transmontarse la Aguila, y por esso se asemeja a escalar el buelo el de sus dias, siendo, si por lo arrebatado de su fin, digno de lastima, por el aliento de aquel pan, digno de embidia.

Al olor de pan tan misterioso, en que se representa la muerte de Christo, trata nuestro Monarcha, cum adhuc puer esset, panem rapuit, & altissimè evolvit, &c. Quod signum fuit felicitatis future, &c. Ex Suet. Corn. super. c. 17. Ezech.

Aquila Regibus, & opulentis viris obitum prædicit. Artemid. libr. 2. somn. cap. 20.

(f)

Aquila quando senuerit, querit fontem, & in fontem se ter mergit, & colligit in se calorem, & sic ad iuventutem reddit. D. Hieron epis. 29. ad Præsidium.

(g)

Dies mei velociores fuerunt cur sore, sicut Aquila volans ad escam. Iob. 9.

(h)

Duo demonstrat, & labilitatem presentis fortune, & studium tendentis in finem; que duo etiã designantur in assumpta similitudine Aquile; nam velocius volat, cum à fame impellitur, & escam habet pro fine qua resicitur. D. Tho. expos. ibi.

(i)

Aquila Octaviano Augusto prandenti

(j)
Aquila transmarina etiam cadauera sentiunt D. Hier.
 Ep. 61. ad Pam-
 machium.

(K)
Pauper sum ego, & in laboribus à iuventute mea: Obiis à puero. Apud Cai. & Maluend. ibi.

(l)
*Exaltatus autem humiliatus sū: Per-
 ravi timorem tuū.*
 Ex Hebreo apud
 Cayet. ibi.

(m)
 Titulus. *Victori
 super chorum ad
 precinendum: vel
 ex Hebreo Vincē-
 ti super Machalat.*
 Cayet. & Mal.

Monarcha, con christianá prevision, la suya á los ojos, adelantandose en esto á la Aguila, pues se antepuso á oler lo cadaver, para prevenir el peligro (j) si la Aguila solo para disponer su alimento. Bien prueba esta prudente prevision, aun en medio de su juventud, aquel tener prevenido, y reservado el estipendio de las Missas, porque no se retardasse este alivio á su alma. Ahora conozco el misterio de teneo titulo de victoria, y trofeo el Psalmo setenta y nueve, quando la materia de que trata, son calamidades, y aflicciones. Desde el principio de mi juventud, dice el Psalmista, estuve lleno de dolores, y trabajos (K) ò como lee el original hebraico, desde misternos años me estuve muriendo, retrato (dirán) de los trabajos, y enfermedades peligrosas de nuestro Monarcha, pero mas bien simil de su Christiana prudencia; pues para que no se juzgue se quedava el andarse muriendo en debilidad natural, añade el Psalmista (l) su continuo santo temor; pues sea trofeo, que se aplauda con la sonora armonia de instrumentos musicos (m) lo que parece materia de afliccion en este Psalmo; porque el andarse muriendo en la juventud, no tanto por lo peligroso de los achaques, quanto por la contemplacion temerosa de la muerte, si es desgracia, y afliccion para la vida, es victoria, y trofeo para la alma.

Mas á donde voy consolando con la felicidad, piadosamente fundada de el buelo de esta Aguila Augusta, el tristissimo desconuelo de su falta, si aun el Cielo no dió señales de su viage, como ha estilado en la muerte de otros Catholicos Reyes? No quiero ligar aora la dudosa Philosophia de los Cometas, como ni mostrar quantos Catholicos Re-

Reyes hayan muerto, sin que haya mencion en sus historias de semejantes signos: basta que me enseñe (n) à despreciar sus temores la escriptura, à lo menos para que no insista en semejantes agüeros la prudencia. Pero si quereis acordaros de el Jueves veinte y vno de Octubre, quando embarazadas las calles de la Corte, con el confuso concurso, à veer en medio de el dia resplandescer vna Estrella, sin servirle el Sol de embaraço, hallareis à caso algun piadoso signo, que sirva en tanta falta de consuelo, pues no parece (o) cabe dexarse veer en medio de el dia en la virtud de vn astro, si bien porfia la perspicacia de la vista, en que se vean algunas vezes, estando muy despojada la region de el ayre. Diràn que me voy à fundar el consuelo à la Estrella (p) conductora de los tres Reyes, y diràn bien; pues viendolos cargados de Myrrha (q) indicio de muerte, y de sepulchro, como podia escapar de vnion tan simil de sepulchro, y astro? Pero arguiràn, que iban al nacimiento: Mas esto mismo motiva el alivio: pues en Reyes tan empleados en buscar à Christo, que parece no se acuerdan por buscarle de su Reyno, el mismo ir guiados de la estrella con señas de sepulchro, es transformar el ocaño en nacimiento.

O Aguila Augusta! O Rey Catholico! O difunto Dueño! Piedad fue, que aquella Estrella, tenuta de el comun por signo à vista de tu riesgo, antes pareciesse señal de haverte de

(n)

A signis Cæli nolite timere. Ier. 10.

(o)

Non est virtutis stelle apparere in die. D. Thom. 3. p. q. 36. art. 7.

(p)

Stella hæc in tanto solis lumine magis resplēdebat. Christostom hom. 6. in Math.

(q)

In myrrha, qua ex anima corpora solēt conservari, carnis nostræ figuratur reparatio. D. Max. apud Sylv. cap. 3. Math.

(r)
Vitanda sunt vo-
bis Aquila, &c.
Levit. 11.

(f)
Donec relinquami-
ni quasi malus na-
vis in vertice mō-
tis. Isaia, c. 30,
Insignum naufragij
&c. Corn. ibi.

(t)
Fac serpentē encū
& pone eum pro-
signo. Num. c. 21

(v)
Numquid ad prae-
ceptum tuum ele-
vabitur Aquila?
Iob 39.

(x)
Et facies Aquilæ
desuper ipsoꝝ quæ
tuor. Ezech. c. 1.

de restaurar à la salud , que de ceder la vi-
 da à la enfermedad ; pues à traer funestos
 presagios de tu muerte , ya no hallàra que
 hazer en nuestros coraçones el golpe. Mas
 para que me fatigo, buscando otras señas de
 tu viage à la esphera , que las que manifies-
 tan la piedad , y religion de tus obras, pues
 solo remontan à la Aguila sus plumas. O fise
 huviera extendido aun à lo symbolico , el no
 ser (r) admitida la Aguila al sacrificio. Pe-
 ro què mal digo ! Reformo mi deseo ; pues
 siendo divino el sacrificio , el veer à este
 symbolica Aguila tan dedicada à sus aras,
 es el mas bien fundado alivio à nuestras pe-
 nas.

Nave , que desapareciste tan sin señas
 de los encantos de el golfo, quede coronan-
 do al monte el mastil de tu arbol (f) por in-
 dicio de el naufragio : que tan feliz naufra-
 gar , como persuade la asistencia de tanta
 luz en la antena , bien puede servir à los mas
 firmes montes de corona. Serpiente , que te
 deslizaste por piedras de trabajos , sin dexar
 à la impaciencia vestigios , logra en el desier-
 to (t) de el desengaño vna Estatua, que bien
 necessita de tan poderoso exemplar nuestra
 engañosa dolencia. Aguila , que sin permitir
 señal de tus plumas escalaste la esphera , ve-
 rifiquese en tu buelo ser rendida sujeccion
 (v) al precepto Divino , que ya consolarè-
 mos lo preciso de tu obediencia , con que
 haya sido elevacion dichosa. O seas pia gene-
 rosa (x) al carro triunfal de la bienaventuran-
 ça

ça, mejorado el empleo de averlo sido al robusto peso de esta Corona! Aguila, Serpiente, y Nave, que fuisteis enigma à tan leal sentimiento (z) sed cifra tambien à la esperanza de el gozo; para que consolados en tanta perdida con el fundamento de aver partido de esta vida en gracia, aplaudamos para siempre su gloria.

Amen.

(z)

*Censent aliqui per
hæc tria denotari
adoleſcentis probè
inſtituti, & cor-
dati virtutem.*

*Corn. ſuper ca-
put 30. Pro-
verb.*

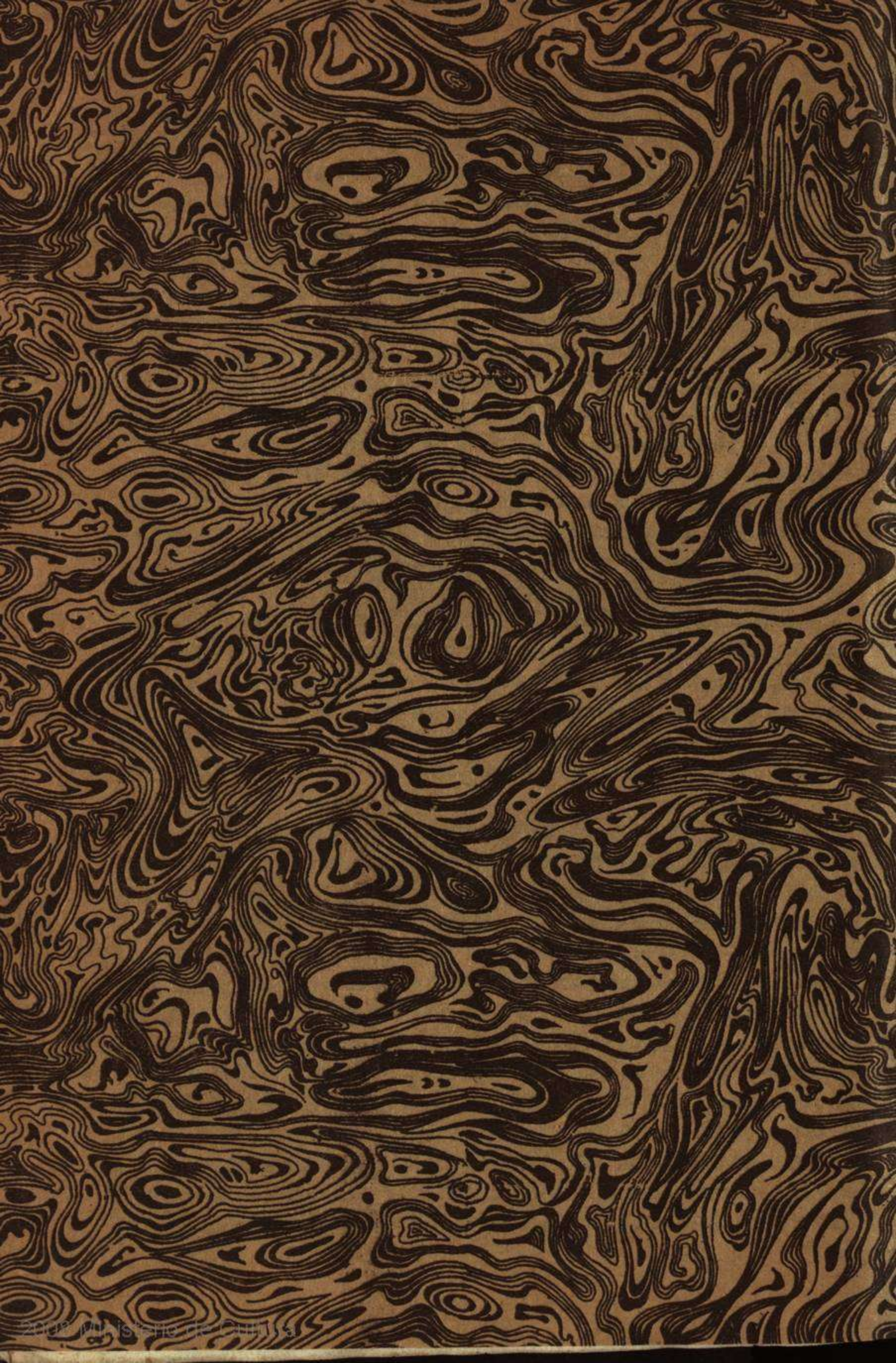


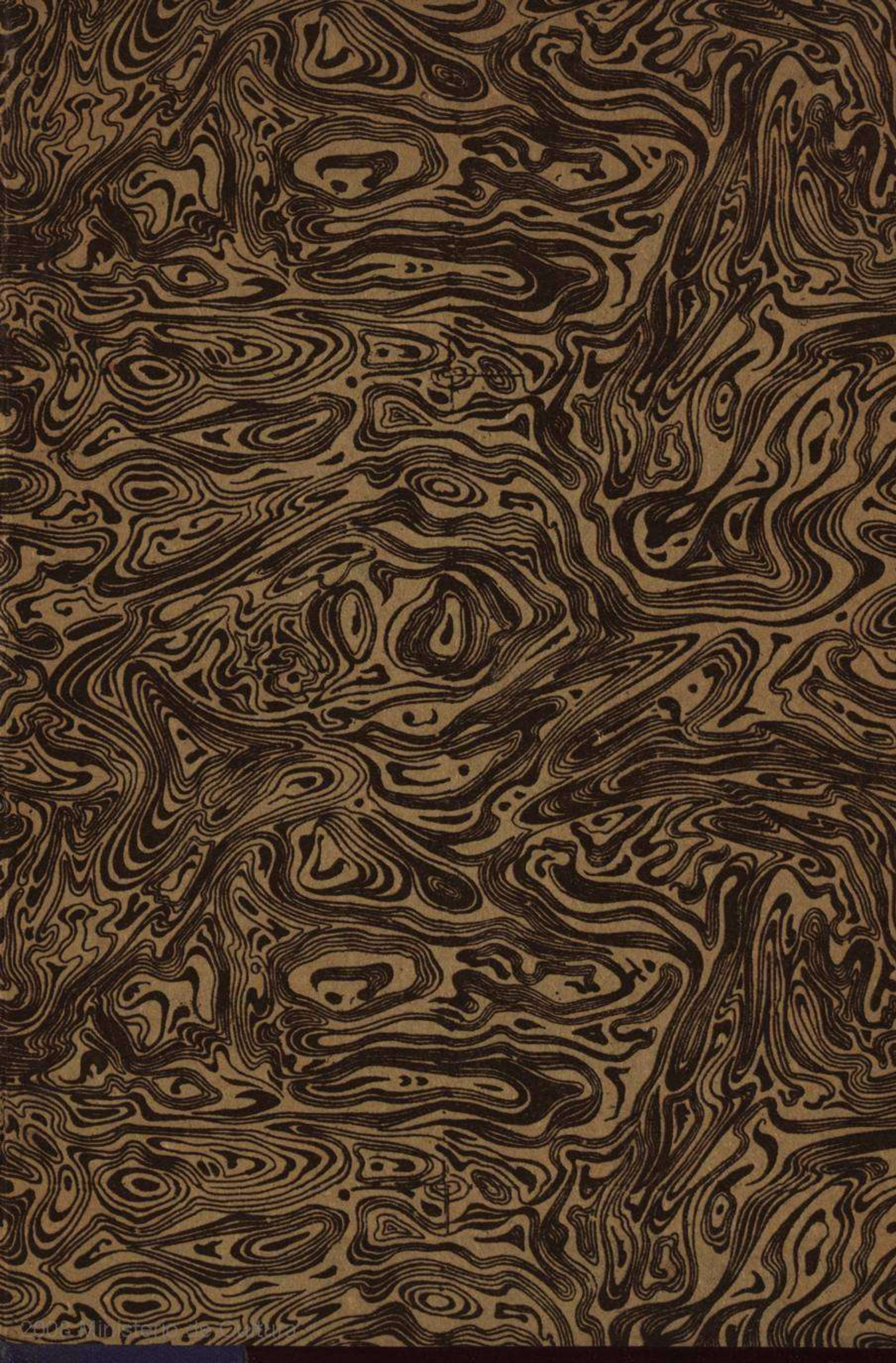
para siempre la gloria.

1871



vesp.
 put. 30. Pro-
 Corn. super ca-
 dei vitæ.
 infusum. C. cor-
 noli. C. corni.
 C. corni. C. corni.
 (2)





AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 1

TAB^A E

N^º 22